



694264

Reseñas

M. Miranda Sallorenzo: El Carruaje del Diablo

Por lo que nos cuenta la solapa del libro, Manuel Miranda Sallorenzo es un hombre múltiple y de interesantísima personalidad: "pescador en Asturias, minero en Almería, obrero agrícola en el norte de Inglaterra, maridero, mozo de café en París, profesor de Gramática en Tánger, profesor de Lengua y Literatura en Pekín, jefe de taxis" y ahora, decidido escritor y promotor de su obra.

Esta amplia experiencia vital, lograda en un vagabundeo a lo ancho de nuestro mundo, se concentra en *El Carruaje del Diablo*. Título que nos remite a la época gótica medieval o a las oscuras callejuelas románticas de un Duque de Rivas, donde se esconde el asombro, el terror o el misterio. Pero no. *El Carruaje del Diablo* es una vulgar y aporreada "micro" santiaguina, en cuyo interior y alrededores se teje la trama de una serie de existencias conflictivas, relacionadas todas por el inconformismo vital, por la violencia con que encaran su mundo y por las convenciones que éste les impone. El título de la obra se hace, entonces, pavorosamente gráfico. Este carruaje es el microcosmo de un infierno mayor que lo rodea y que da sentido a su existencia: es la urbe, es la sociedad que en ella habita y que en ella —no digamos vivo— reptaba. En este sentido, Miranda Sallorenzo se adscribe a la tendencia reformista propia de muchos intelectuales que, mediante un acertado juego de conceptos, han invertido los elementos tradicionales de nuestra América: la urbe ha pasado a convertirse en la jungla de la ciudad, donde coexiste el vicio, el pecado, donde el Mal es dueño y señor de un mundo caído, irremediablemente desinteresado en tanto no se tome conciencia de su estado inauténtico de existencia y se penere una rebelión en su contra, así sea necesario el fuego y la sangre.

El viaje del micro por los sectores populares permite al narrador mostrarnos un friso de las más diferentes clases sociales, desde el mendigo marginado de una humanidad deshumanizada hasta el "pije", desde la empleada doméstica hasta la joven y entusiasta revolucionaria. Y en todos ellos, de una forma u otra, alienta el rencor social nacido no de una conciencia de opresión sin causa, sino de un status injusto, donde unos son favorecidos en desmedro de otros por una fortuna cuyas cambias y velocidades no admiten a ser racionalmente explicados.

En la configuración de este mundo, creo ver un defecto de Miranda Sallorenzo. Ha caído insensiblemente en la novela-ensayo o, mejor dicho, en el ensayo novelesco. Las ideas que expresan sus personajes son demasiado previas al acto de la creación. No nacen en la obra: llegan desde afuera, siguiendo un camino cuyo peligro mayor estriba, precisamente, en quitar a la novela su carácter de tal. No obstante, esta situación preferiría no quitar absolutamente nada al tremendo y desgarrador contenido que la obra posee. Es innegable que en sus páginas late una violencia que se apodera del lector y lo arroja al vértigo de un mundo arrebatador, que lucha y pugna por imponerse a las condiciones que imperan, descubriéndose así la falsedad de las apariencias y convenciones sociales, deformadoras del ser humano.

Se debe buscar, entonces, la huida de la existencia inauténtica. Y ella está en manos de las clases desposeídas, de los seres que, por razón de su misma pobreza, de su mismo "no tener nada", se han mantenido ajenos al pecado de representar la farsa social. Por eso, en sus pasiones primitivas, en la acción de sus instintos desatados, pero limpios de impureza, humillados del mal de la existencia farsesca, el narrador ve la posibilidad del cambio, de la depuración social. Desposeídos, marginados, despreciados, estos hombres guardan en su primitividad el aliento puro de una naturaleza que ha escapado a la caída irremisible de otros sectores sociales. Y es precisamente en ellos en quienes el narrador descubre también la fuerza de la pasión que podría devolver al ser humano a su estado perdido, a su existencia virginal, aunque para eso sea necesario el derramamiento de sangre: la revolución.

José Promis,

La Unión 26-V-68-16lp. page 2

M. Miranda Sallorenzo: el carruaje del diablo [artículo] Jose Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

M. Miranda Sallorenzo: el carruaje del diablo [artículo] Jose Promis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile